

PROPIEDADES DEL TEXTO

El **texto** es una unidad comunicativa compleja emitida intencionadamente por un hablante en una situación concreta. Puede ser oral o escrito y ha de tener un significado pleno, es decir, un sentido completo y ser autónomo desde el punto de vista lingüístico.

El análisis de un texto consiste en la descripción detallada de las peculiaridades que ofrece en sus distintos niveles:

Extratextual ADECUACIÓN

Textual COHERENCIA Y COHESIÓN

Verbal (da cuenta de las particularidades de uso de la lengua)

ADECUACIÓN (nivel extratextual): Propiedad según la cual el texto se adapta a la situación comunicativa.

Autopreguntas: ¿Quién produce el texto? ¿Con qué intención? ¿A quién se dirige? ¿En qué situación se encuentran ambos?

Aspectos a tener en cuenta:

a. Presentación

tipografía [tipo de letra, negrita, cursiva...]

disposición [márgenes, espaciados, columnas...]

b. Propósito

intención comunicativa [objetivismo, subjetivismo; informar, declarar, preguntar... (funciones)]

c. Registro

relación E-R [superioridad, igualdad, inferioridad; saber compartido; relaciones institucionalizadas (jefe-empleado); actitud

psicológica (distanciamiento, acercamiento)]

d. Género

convenciones formales de los géneros

LA COHERENCIA (nivel textual)

Propiedad que hace que un texto se interprete como una unidad de información en la que todos los elementos se relacionan para conseguir un significado global. La **coherencia** determina la cantidad de información que un texto debe transmitir y también la forma de hacerlo: en qué orden, con qué estructura...

Preguntas: ¿Cuál es el contenido global del texto? ¿De qué temas trata? ¿Qué relación existe entre esos temas? ¿A qué tipo de texto pertenece?

a. información

Un texto para ser coherente ha de tener un **tema** o idea global. Los **párrafos** de un texto se relacionan entre sí porque tratan diferentes aspectos del tema. La ordenación de los párrafos da lugar a la **estructura** del mismo.

La coherencia supone un esfuerzo de **selección** y **organización**. Un texto es coherente cuando los elementos que lo forman mantienen una relación de conexión. Para ello existen unas reglas:

Regla de repetición: El tema se va retomando a lo largo del texto (sinónimos, campos conceptuales...)

Regla de progresión temática: Todo texto debe desarrollarse aportando nuevas informaciones.

Regla de no contradicción: Los enunciados no deben contradecirse.

Regla de relación: Los temas deben tener relación con el mundo imaginario o real que plantea

b. estructura

La estructura es la organización de la información, es decir, el orden en que aparecen las ideas. Esta debe ser progresiva y seguir un plan previo para evitar los defectos típicos (falta de orden, repetición innecesaria, mezcla de ideas...)

Existen diferentes **tipos de estructura**:

Analizante (método deductivo) : El punto de partida es una tesis o información que se va desarrollando o ejemplificando a lo largo del texto.

Sintetizante (método inductivo): Es inverso al anterior. La idea fundamental se halla al final como conclusión .

Algunos textos tienen establecida una ordenación o estructura, p.e.: la noticia periodística, la carta comercial...

LA COHESIÓN (nivel textual)

Es la propiedad del texto que hace que las oraciones estén bien trabadas, para ello emplea procedimientos lingüísticos (semánticos y sintácticos). Cohesión puede ser sinónimo de **conexión o cosido**.

Preguntas: ¿Se aprecian distintas partes en el texto? ¿Qué relación hay entre ellas? ¿Qué elementos gramaticales favorecen la cohesión?

La coherencia es semántica; la cohesión, gramatical. Son interdependientes.

RECURSOS DE LA COHESIÓN:

Repetición

en el plano fónico : pueden darse repeticiones del mismo tipo de entonación (p.e. en un texto oral) lo cual supone una insistencia en una modalidad oracional (enunciativa, exclamativa); rima; recursos fónicos (aliteración...).

En el plano morfosintáctico: repetición de esquemas sintácticos (paralelismos, predominio de la coordinación ...); uso de las formas verbales

En el plano semántico: repetición del mismo elemento léxico (repetición léxica)

Sustitución

Léxica: se produce cuando se utilizan **sinónimos, palabras “baúl” o expresiones equivalentes (hiperónimos, hipónimos, metáfora, metonimia)** para referirse a un mismo concepto.

Te voy a decir una cosa: Tú de mí no te ríes.

Has vuelto a cometer una equivocación. Ese error colma mi paciencia.

Volvió a su tierra, al lugar de sus sueños, a la casa que lo vio nacer.

Mediante pronombres: gracias a los pronombres podemos identificar el referente sin necesidad de repetir su nombre. Los pronombres neutros tienen una amplia capacidad de uso

con **valor anafórico (repetición de información)**

Las bolsas no se recuperan; esto perjudicará a los inversores.

O catafórico (anticipación de la información)

Te digo esto por última vez: No vuelvas a engañarme

No me lo digas: Has decidido casarte.

Mediante adverbios: los adverbios deícticos (con función señaladora) son muy aptos para cohesionar un texto.

Ve al aparcamiento. Una vez allí comprueba la alarma.

Elipsis La elipsis es la supresión de elementos lingüísticos que gracias al contexto (lingüístico o pragmático) son fácilmente repuestos.

Ahora voy a terminar este trabajo, después (terminaré), aquel.(trabajo)

Marcadores discursivos (conectores, enlaces, nexos, ordenadores del discurso): son elementos lingüísticos que tienen por finalidad conectar de manera lógica las secuencias de un texto.